

Hallan los ‘humanos más antiguos’ en Etiopía

Un golpe al ‘creacionismo progresivo’ (millones de años) y no al creacionismo Bíblico literal (miles de años)

por Carl Wieland Jonathan Sarfati, ReG-Australia

12 de junio de 2003

Los medios de comunicación se han enfocado en el descubrimiento de los ‘humanos más antiguos’ o ‘nuestros primeros ancestros’ en Etiopía, datados en 160,000 años. En realidad, mucha gente podría confundirse con esto. Ya que ¿no se habían encontrado humanos que supuestamente habían sido ‘datados’ como más antiguos que eso? ¿Y no se había dicho ya que los ‘ancestros humanos’ tenían millones de años?

La diferencia es que este último descubrimiento concierne a los humanos modernos, *Homo sapiens*, y apareció en la portada de la prestigiosa revista *Nature* (12 de junio del 2003). La revista contiene artículos sobre el descubrimiento escritos por paleoantropólogos evolucionistas importantes. Tim White y sus colegas reportaron sobre los fósiles,¹ y otro artículo reportó las fechas, derivadas de los últimos métodos radioisotópicos y la evidencia para un comportamiento completamente humano.²

Otro paleoantropólogo evolucionista de renombre, Chris Stringer, del Grupo de Orígenes Humanos del *Museo de Historia Natural de Londres*, comentó acerca del artículo detalladamente.³ Stringer dijo que ésta era una prueba más a favor del modelo ‘fuera del África’ del origen humano y en contra del modelo evolucionista rival multi-regional.

ReG ha mostrado consistentemente las falacias y suposiciones de la datación radioisotópica. Entre ellas, hemos demostrado las inconsistencias obvias entre los supuestos métodos infalibles, como la madera datada en miles de años por el método del radiocarbono, que estaba incrustada en lava datada por el método del potasio-argón en decenas de millones de años. Así que dentro de un marco histórico Bíblico, este hallazgo en Etiopía es sólo un ejemplo más de fósiles humanos, probablemente de después de la torre de Babel y el Diluvio, y por lo tanto no hay razón para emocionarse.

Sin embargo, el nuevo descubrimiento será (o al menos debería ser) recibido con desánimo por los ‘creacionistas progresivos (que creen que el universo tiene millones de años)’. El conferencista más reconocido es el Dr. Hugh Ross del ministerio *Razones para Creer*. Para explicar por qué, debemos entender un poco su trasfondo. Ellos dicen ser ‘evangélicos conservadores que confían en la Biblia.’ Sin embargo:

· Abiertamente aconsejan aceptar (y se comprometen con) los métodos de datación falibles de los hombres. Lo que hace que:

· Se vean obligados a reinterpretar las claras enseñanzas de la Biblia para acomodar un ‘Génesis literal’ en los ‘millones de años.’ Eso pone la muerte, el cáncer, el sufrimiento, y el derramamiento de sangre mucho antes de la Caída y la Maldición, lo que entra en conflicto con el mensaje del Evangelio.

Además (aquí es donde el hallazgo es relevante), ellos se adhieren a una creación separada de Adán, y dicen tomar las genealogías literalmente. Sin embargo tratan de meter tantos miles de años como puedan, hasta llegar a 60.000 años, aún cuando la gramática indica que deben ser tratadas exclusivamente como cronologías.

Por ejemplo, existe evidencia humana cultural y artesanalmente en fósiles de los Neandertales, los *Homo erectus*, e incluso algunos fósiles clasificados como *Homo sapiens* (‘arcaicos’). Pero aún con esta evidencia no aceptan que son humanos, porque de otra manera su edad para ‘Adán’ sufriría. Muchos de estos fósiles son datados en más de 100.000 años, lo que implicaría estirar las cronologías más allá de lo razonable. Así que se han visto obligados a decir que estos fósiles pertenecen a ‘humanoides sin espíritu’, no humanos, que coincidentalmente usaban fuego, herramientas, pintaban en las cuevas y demás. Junto con los dinosaurios y otras criaturas quienes, según ellos, nunca fueron vistas por el hombre. Ellos postulan que Dios creó estos ‘humanoides’ y los dejó extinguirse mucho antes del pecado de Adán.

Sin embargo, ahora que estos humanos modernos tan bien preservados, y con características anatómicas claras, han sido encontrados en Etiopía, tienen un gran dilema. La edad asignada de 160.000 años es considerada como ‘muy segura’ usando una forma de datación radiométrica que involucra isótopos de argón, es el método $40\text{Ar}/39\text{Ar}$. Además, estos especímenes tenían sin ninguna duda rasgos culturales humanos, como prácticas funerarias, cacería de mamíferos grandes, y lo que los evolucionistas describen como ‘una interesante combinación de tecnología de la Edad Media de Piedra y la edad achelense superior.’^{2,3} De esa manera es menos factible para Ross y sus seguidores negar que estos son descendientes de Adán. De otra manera, tendrían que borrar la distinción entre humanos y animales, lo que también denigra sus propios argumentos.

Si niegan la humanidad de estos descubrimientos recientes estarían haciendo una excepción del peor tipo, porque la única razón para asignarles el estatus de criaturas pre-adámicas no humanas sería la datación, no la evidencia actual de los cráneos o sus prácticas. (Uno esperaría que no trataran de decirnos ¡deben alargarse las cronologías otros 100,000 años para llegar a 160,000 años!)

Quizás lo peor para el ‘creacionismo progresivo’ es el hecho que los restos hallados en Etiopía tienen cierta similitud anatómica a los huesos humanos ‘más antiguos’. Esto es que a pesar de haber sido clasificados claramente como *Homo sapiens*, muestran algunos rasgos de anatomía humana ‘arcaica’. Por lo cual se les dio el nombre completo de *Homo sapiens idaltu*, indicando que son una subespecie (un subgrupo) de nuestra especie. La verdad es que no sólo son humanos modernos, sino que tienen una conexión genética con los tipos de cráneos que Hugh Ross y sus seguidores han intentado poner a un lado diciendo que no están en la familia humana. Esto incluye a los Neandertales, que a pesar de una fuerte

evidencia de fósiles de híbridos que muestran que los Neandertales se cruzaron con *Homo sapiens* anatómicamente modernos.⁴

La conclusión es clara; los especímenes ‘arcaicos’ y estos cráneos ‘*sapiens*’ de Etiopía son, obvia y distintivamente, parte de la familia humana, descendientes de Adán. El problema es, y siempre lo ha sido, la aceptación total y sin cuestionamiento de los métodos de fechación radiométrica.

‘Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso’ (Romanos 3:4).

Referencias

1. White, T. et al., Pleistocene *Homo sapiens* from Middle Awash Ethiopia, revista *Nature* **423**(6941):742–747, 12 de junio de 2003. [Regresar al texto.](#)
2. Clark, D. et al., Stratigraphic, chronological and behavioural contexts of Pleistocene *Homo sapiens* from Middle Awash, Ethiopia, revista *Nature* **423**(6941):747–752, 12 de junio del 2003. [Regresar al texto.](#)
3. Stringer, C., Human evolution: Out of Ethiopia (Evolución humana: fuera de Etiopía), Revista *Nature* **423**(6941):692–695, 12 de junio de 2003. [Regresar al texto.](#)
4. Wong, K., Who were the Neandertals? (¿Quién eran los Neandertales?), Revista *Scientific American Special Edition* **13**(2):28–37, 2003. [Regresar al texto.](#)